



“El segundo es semejante a él: Amarás a tu prójimo como a ti mismo”

Primera lectura

Comienzo del libro de Rut 1,1.3-6 14b-16.22

En tiempo de los jueces, hubo hambre en el país, y un hombre emigró, con su mujer Noemí y sus dos hijos, desde Belén de Judá a la campiña de Moab. Elimelec, el marido de Noemí, murió, y quedaron con ella sus dos hijos, que se casaron con dos mujeres moabitas: una se llamaba Orfá y la otra Rut. Pero, al cabo de diez años de residir allí, murieron también los dos hijos, y la mujer se quedó sin marido y sin hijos. Al enterarse de que el Señor habla atendido a su pueblo dándole pan, Noemí, con sus dos nueras, emprendió el camino de vuelta desde la campiña de Moab. Orfá se despidió de su suegra y volvió a su pueblo, mientras que Rut se quedó con Noemí.

Noemí le dijo: «Mira, tu cuñada se ha vuelto a su pueblo y a su dios. Vuélvete tú con ella.»

Pero Rut contestó: «No insistas en que te deje y me vuelva. Donde tú vayas, iré yo; donde tú vivas, viviré yo; tu pueblo es el mío, tu Dios es mi Dios.»

Así fue como Noemí, con su nuera Rut, la moabita, volvió de la campiña de Moab. Empezaba la siega de la cebada cuando llegaron a Belén.

Salmo

Sal 145,5-6ab.6c-7.8-9a.9be-10 R/. Alaba, alma mía, al Señor

Dichoso a quien auxilia el Dios de Jacob,
el que espera en el Señor, su Dios,
que hizo el cielo y la tierra,
el mar y cuanto hay en él. R/.

Que mantiene su fidelidad perpetuamente,
que hace justicia a los oprimidos,
que da pan a los hambrientos.
El Señor liberta a los cautivos. R/.

El Señor abre los ojos al ciego,
el Señor endereza a los que ya se doblan,
el Señor ama a los justos.
El Señor guarda a los peregrinos. R/.

Sustenta al huérfano y a la viuda
y trastorna el camino de los malvados.
El Señor reina eternamente,
tu Dios, Sión, de edad en edad. R/.

Evangelio del día

Lectura del santo evangelio según san Mateo 22,34-40

En aquel tiempo, los fariseos, al oír que Jesús habla hecho callar a los saduceos, formaron grupo, y uno de ellos, que era experto en la Ley, le preguntó para ponerlo a prueba: «Maestro, ¿cuál es el mandamiento principal de la Ley?»

Él le dijo: «"Amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma, con todo tu ser." Este mandamiento es el principal y primero. El segundo es semejante a él: "Amarás a tu prójimo como a ti mismo." Estos dos mandamientos sostienen la Ley entera y los profetas.»

Reflexión del Evangelio de hoy

“Donde tú vayas, yo iré; tu Dios es mi Dios”

Comienza la historia de Rut. Una historia rebotante de ternura y de fidelidad. El amor lo puede todo... en la línea del amor. Noemí y Rut, suegra y nuera, se han quedado viudas y sin descendencia. Noemí, judía, vuelve a su pueblo. Deja en libertad a Rut y a Orfá, sus dos nueras no judías. Orfá se queda en Moab. Rut, ganada por el amor a Noemí regresa con ella a Belén de Judá. El amor a su suegra le ha llevado a aceptar libremente y desde dentro a su Dios. Conmovedoras y entrañables las palabras de Rut a Noemí: “No insistas en que te

deje y me vuelva. Donde tú vayas, yo iré; donde tú vivas, yo viviré; tu pueblo es el mío, tu Dios es mi Dios". ¡Lo que puede el amor!

El mandamiento principal

¡Hemos leído y oído tantas veces este pasaje! San Juan de la Cruz tiene su versión sobre él: "Al atardecer de la vida nos examinarán del amor". En realidad, no sólo al atardecer, sino también al amanecer y al mediodía nos examinarán del amor. No es alguien ajeno el que nos examina. Somos nosotros mismos los que nos ponemos la nota. Nuestra experiencia nos lo dice: si un día logramos amar a Dios, al prójimo y a nosotros mismos... sobresaliente en el vivir, y la alegría y la paz interior inundan nuestro corazón. Si nos apartamos del amor... suspenso en el vivir, y la tristeza y el mal sabor de boca y de alma nos invaden. Jesús siempre nos pide y nos manda lo que nos lleva a la vida y vida en abundancia.



Fray Manuel Santos Sánchez
Convento de Santo Domingo (Oviedo)